

Teijeira Pablos, María Dolores, Herráez Ortega, María Victoria, Castiñeiras López, Javier (eds.), *Arte y mitra: la expresión del poder episcopal en las catedrales góticas*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2025.

Isabel Ruiz de la Peña González

El estudio editado por María Dolores Teijeira, María Victoria Herráez y Javier Castiñeiras, profesores de la Universidad de León y miembros del Instituto de Estudios Medievales, integra algunos de los resultados científicos del proyecto de investigación *El patronazgo artístico en el reino de Castilla y León (1230-1500). Obispos y catedrales II* (HAR2017-88045), financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades y fondos FEDER. En el volumen participan, junto a los editores, dieciséis especialistas en el tema, adscritos a universidades españolas, portuguesas, alemanas y a institutos de investigación histórica. Esta autoría coral ofrece una visión rica y actualizada de un tema sugerente, abordado desde un enfoque poliédrico y multidisciplinar, dirigido al estudio de aspectos constructivos, mobiliario, artes suntuarias, liturgia, documentación, heráldica, ámbito funerario y construcción de la memoria.

Tras un evocador prólogo del profesor Manuel Valdés, que nos traslada a la brillante liturgia episcopal desplegada en el interior de las catedrales bajomedievales, el contenido del libro se articula en dos partes, que permiten adentrarse en el destacado papel de mecenazgo artístico e influencia política, social y conmemorativa de los obispos durante la baja Edad Media en la Península Ibérica.

El primer bloque incluye bajo el título de "Contextos", diez estudios dirigidos al conocimiento de aspectos novedosos de las expresiones documentales y materiales del poder de las sedes castellanas, principalmente las de Toledo y Burgos. Entre las primeras, M^a José Lop Otín reseña las complicadas relaciones por sus respectivas competencias entre obispados y cabildos, y Eduardo Carrero el conflicto por la adopción de nuevos usos litúrgicos en los espacios catedralicios. La memoria funeraria siempre ha sido uno de los mecanismos de ostentación del poder en vida, y no fueron ajenos a ello algunos prelados

que intervinieron en relevantes espacios de enterramiento tan destacados como la Cartuja de Miraflores, que alberga los sepulcros de Juan II e Isabel de Portugal, cuyo despliegue iconográfico destaca el trabajo de Olga Pérez Monzón. Por su parte Francisco de Asís García aborda el análisis de los lugares de enterramiento episcopales de la catedral de Burgos en la transición entre los siglos XIV y XV y Diego Domínguez el impulso arzobispal en la contratación de obras de la sede toledana, que alberga sepulcros ya tardíos, como el del cardenal Mendoza. Las intervenciones en las fábricas catedralicias generaban a veces conflictos al salirse de lo considerado prudente, como estudia Nicolás Menéndez para el caso de la sede burgalesa en el siglo XV. Uno de los aspectos centrales que se aborda en algunos trabajos del volumen, es el encargo y relevancia de las artes suntuarias como otra de las expresiones más evidentes del ejercicio del poder episcopal. La riqueza de los bordados y pedrería de las mitras, insignias esenciales de esta dignidad, son analizadas por Joan Domenge para el ámbito de la Corona de Aragón en el período de referencia y Mário Farelo desarrolla su investigación a partir de los inventarios de los spolia de los obispos portugueses de la segunda mitad del siglo XIV. Junto a estos objetos ricos, el mobiliario litúrgico vinculado a la función canonical es objeto de atención detallada por M^a Dolores Teijeira, que estudia la personalidad de los prelados castellanos reflejada en la heráldica de los estalos, escaleras y puertas de las sillerías de los coros. Los blasones como reflejo de relevancia religiosa y política del linaje Luna en la sede toledana constituyen también un interesante objeto de atención por Miguel Metelo de Seixas.

La segunda parte del libro, menos extensa, está integrada por siete estudios de caso que amplían el foco territorial a las sedes de Mallorca, Burgos de Osma, Sevilla y Jaén. Las promociones constructivas y de los tesoros catedralicios impulsadas por los obispos, constituyen el objeto de investigación de algunas autoras, como Diana Olivares para el caso de Pedro García de Montoya en el Burgo de Osma, o el destacado impulso constructivo del arzobispo Alfonso Carrillo de Acuña, cabeza de la sede toledana en la segunda mitad del siglo XV, que estudia María Victoria Herráez Ortega.

Uno de los focos de las investigaciones de varias autoras y autores vuelve a ser el ámbito funerario, con el análisis, siempre bien documentado, de sepulcros, capillas y ajuares encargados

por prelados influyentes entre los siglos XIII y XV. El estudio detallado y del magnífico yacente de Mauricio de Burgos, ornado con flores de lis y blasones, refleja una de las mejores expresiones del poder político y diplomático de uno de los prelados con mayor proyección internacional de la centuria. Otro capítulo de indudable interés está relacionado con el obispo de Palencia, de familia regia, Pedro de Castilla, muerto a mediados del siglo XV. Su labor de mecenazgo en la cabecera de la catedral es analizada por M^a Teresa Chicote, que también documenta su intervención en algunas obras asistenciales, como el hospital de San Antolín de Palencia y su vinculación con el convento dominico de Madrid, del que su hermana Constanza era priora. En este se organiza una suerte de panteón familiar, con obras tan excepcionales como el sepulcro del abuelo del prelado, Pedro I, estatua sedente conservada actualmente en el Museo Arqueológico Nacional. Teresa Laguna aporta una destacada investigación sobre el problema de las alteraciones de los enterramientos que cambian de ubicación por intereses cruzados de algunas sedes casas monásticas. Su trabajo de dirige al sepulcro del obispo sevillano Gonzalo de Mena y Roelas, muerto en los albores del siglo XV, cuya interpretación iconográfica se complica por sus traslados de la mezquita-catedral y el Monasterio de Santa María de las Cuevas. y los continuos cambios de emplazamiento.

La serie de estudios de caso se completa con dos trabajos relacionados con sedes más periféricas, cuyas cabezas, no obstante, supieron compaginar su labor religiosa y política con el mecenazgo de relevantes empresas artísticas. M^a del Camí Dols revisa la biografía del obispo mallorquín Lluís de Prades a través de las rentas episcopales. Y la figura del obispo de Jaén, Alonso Fernández Pecha, es estudiada por Ángel Fuertes, que aborda la influencia del prelado en la reforma espiritual promovida por Santa Brígida y la orden de los Jerónimos, mediante el patrocinio de códices iluminados en la segunda mitad del siglo XIV.

El indudable interés y rigor científico y metodológico de las investigaciones contenidas en el volumen, se completa con un abundante y variado aparato visual. Los textos se apoyan en fotografías de calidad, planimetrías, dibujos de reconstrucciones de las piezas estudiadas, láminas y grabados históricos, que se integran con una cuidada maquetación y pies de imagen detallados. Con ello, cada capítulo incluye, además

de un adecuado aparato crítico en notas al pie, una selección bibliográfica que sin duda servirá a otros estudios relacionados con estos objetos de atención.

Para concluir, la edición del libro en acceso abierto llevada a cabo por el CSIC, facilita su impacto y difusión gratuita sin restricciones, de acuerdo con los objetivos de retorno del conocimiento científico financiado con fondos públicos a la sociedad.